



29/2021

7 de julio de 2021

Andrés González Martín*

En inglés las “fake news” no caducan

[Visitar la WEB](#)[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

En inglés las “fake news” no caducan

Resumen:

La insularidad cultural del público lector de habla inglesa es un factor que provoca una reducida presencia de obras traducidas de otros idiomas en el mercado editorial angloparlante. Incluso después del 11 de septiembre, todavía algunas personas siguen pensando que la historia de los pueblos de habla inglesa es la historia de la humanidad, siendo todo lo demás solo una curiosidad antropológica.

El resultado es que en el mundo angloparlante se escribe más sobre Iberoamérica de lo que se lee a los Iberoamericanos. Los estadounidenses nos conocen a través de especialistas de su misma nacionalidad, sin tener acceso directo a las voces y realidades de la región.

En un mundo globalizado en inglés la proyección del mundo hispano depende en gran medida del trabajo que hagamos por conquistar el mercado editorial de los Estados Unidos. Lograrlo nos ayudaría a desprendernos del peso de la leyenda negra y de los estereotipos que nos hunde en la desconfianza y el desapego por nuestro legado.

Hemos renunciado a interpretar nuestra realidad e identidad desde nuestra propia perspectiva y esta mala costumbre nos empequeñece. El resultado es que los españoles de ambos hemisferios hemos apostado de nosotros mismos. Aun todavía, nos queda nuestra lengua común, el español, cuidarlo y estimarlo puede ser una forma de preservar la herencia del pequeño resto que espera paciente el momento de recomenzar juntos a

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Análisis* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

vivir en un espacio iberoamericano conscientemente integrado.

En inglés, las fake news no caducan, pero se transforman según el ritmo que marca lo que al parecer para ellos permanece, sus intereses. Una vez descubierto el juego solo hay que esperar a que el tiempo abra la ventana de oportunidad del idioma español en los Estados Unidos

Palabras clave:

Traducciones, libros, editores, idioma español, leyenda negra, Estados Unidos, Iberoamérica.

“Fake news’ does not expire”

Abstract:

The cultural insularity of the English-speaking reading public is a factor in the limited presence of works translated from other languages in the English-speaking publishing market. Even after 9/11, some people still think that the history of the English-speaking peoples is the history of humanity, everything else being just an anthropological curiosity. The result is that more is written about Ibero-America in the English-speaking world than is read about Ibero-Americans. Americans know us through specialists of their own nationality, without having direct access to the voices and realities of the region.

In a globalised world in English, the projection and penetration of the Hispanic world depends to a large extent on the work we do to conquer the US publishing market. Achieving this would help us to shed the weight of the black legend and stereotypes that plunge us into mistrust and disaffection for our heritage. We have given up on interpreting our reality and identity from our own perspective, and this bad habit diminishes us. The result is that Spaniards in both hemispheres have apostatised from ourselves. Even so, we still have our common language, Spanish, to care for and cherish it can be a way of preserving the heritage of the small remnant that patiently awaits

In English, fake news does not expire, but it is transformed according to the rhythm set by what remains for them, their interests. Once the game has been discovered, it is only necessary to wait for time to open the window of opportunity for the Spanish language in the United States.

Keywords:

Translations, books, Spanish language, black legend, United States, Ibero-America

Cómo citar este documento:

GONZÁLEZ, Andrés. *En inglés las “fake news” no caducan*. Documento de Análisis IEEE 29/2021.

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA29_2021_ANDGON_Fake.pdf
y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Una pequeña historia no contada de los pueblos de habla inglesa

En los Estados Unidos, las publicaciones de libros traducidos de otros idiomas representan solamente un 3 %, en el Reino Unido bastante menos. Además, de los pocos libros elegidos por los editores estadounidenses para ser traducidos al inglés y publicados en su país, solo una pequeña minoría logran la suficiente relevancia y publicidad para tener la oportunidad de llamar la atención de los lectores. Prácticamente solo los autores de renombre tienen alguna posibilidad de que sus publicaciones lleguen al gran público¹.

En los Estados Unidos, el español es la lengua que, con mucho, más editoriales traducen, doblando al segundo idioma que es el francés y triplicando al chino, alemán y ruso². A nivel mundial, como cabía esperar, el idioma en el que más editoriales publican es el inglés, seguido del alemán, francés, español e italiano; estando el resto de las lenguas del mundo a mucha distancia de las cinco primeras. El inglés dobla a la suma de editoriales de los cuatro países que le siguen en la lista³.

Los datos pueden a veces confundirnos y por eso es importante elegir en que debemos fijarnos. Un 3 % es una cifra excesivamente baja de traducciones de libros en los Estados Unidos si la comparamos con los datos que presenta Europa continental. En 2017, en España uno de cada cinco libros era una traducción, aunque, desde entonces, la proporción se han reducido. Francia con más publicaciones que España tiene un porcentaje menor de traducción, pero se sitúa en un entorno semejante, mientras que Italia nos supera con mucho⁴.

Por otra parte, más de la mitad de los libros que se traducen fuera del mundo que habla inglés se hacen precisamente de libros escritos en inglés. Existe por lo tanto un desajuste entre los libros traducidos del inglés, la gran mayoría, y los libros traducidos al inglés, los menos. El resultado es que el ritmo al que crecen los lectores que, no hablando la lengua inglesa, leen obras escritas originariamente en inglés es mucho mayor que el de lectores que, con la lengua inglesa como lengua propia, leen obras no escritas en inglés.

¹ Disponible en: <https://www.altalang.com/beyond-words/why-are-so-few-translated-books-published-in-america/>

² Disponible en: <https://www.publishersglobal.com/directory/united-states/publishers-in-united-states>

³ Disponible en: <https://www.publishersglobal.com/directory/list-languages>

⁴ Disponible en: <https://www.europapress.es/cultura/libros-00132/noticia-traduccion-espana-suponen-21-produccion-editorial-espana-14000-libros-media-ano-20180523185107.html>

Por supuesto, el número de angloparlantes que directamente leen en otra lengua es muy reducido. Hablar un inglés fluido permite en muchos casos tener una vida cosmopolita sin necesidad de emplear tiempo y esfuerzo en aprender otra lengua. En Suecia, Holanda o Luxemburgo, solo por mencionar algunos ejemplos, se puede trabajar en una de las mejores compañías del mundo y relacionarse con lo más selecto de la sociedad hablando solo el inglés, sin necesidad de conocer una sola palabra de sueco, holandés, francés, alemán o luxemburgués.

El inglés es la lengua dominante y la lengua franca global. Los editores del mundo entero están atentos a las obras publicadas en los Estados Unidos y, sin duda, están dispuestos a publicar los éxitos de ventas estadounidenses y británicos. Los autores más vendidos en Estados Unidos, como John Grisham o Danielle Steel, obtienen un amplio número de lectores en todas partes. El fenómeno es parecido al del cine, en muchos países se ve más cine norteamericano que el producido en el propio país o en su entorno.

La insularidad cultural del público lector de habla inglesa y de sus editores es un factor que induce a concentrarse en lo propio. Incluso después del 11 de septiembre, es posible que algunas personas sigan pensando que la historia de los pueblos de habla inglesa es la historia de la humanidad, siendo todo lo demás solo una curiosidad antropológica. Winston Churchill, premio Nobel de Literatura, terminaba su largo estudio sobre la historia de los pueblos de habla inglesa, que comenzó a escribir con 30 años y terminó a los 80, afirmando que «no podemos conocer el futuro, pero el pasado debería darnos esperanza»⁵.

El carácter privado, aristocrático y selecto del club de los angloparlantes puede ser una de las razones históricas que justifica la falta de interés por traducir lo que escriben otros. Como hemos comentado, esta actitud está influenciada por el dominio del inglés como lengua mundial durante el último siglo, su primacía política, científica, académica, cultural, tecnológica, militar y mediática, y, también, al hecho de que la enseñanza de idiomas en el mundo de habla inglesa suele considerarse deficiente. Consecuentemente, existe un bajo interés en leer obras de autores extranjeros y no suficiente curiosidad intelectual por otras culturas⁶.

⁵ CHURCHILL, Winston. *La historia de los pueblos de habla inglesa*, La Esfera de los libros, 2007, Madrid.

⁶ FUENTES DE LA ROCHE, Cristina. “Literature in Translation: Why is it so Difficult to Enter the Anglo-American Market?”, *Real Instituto Elcano*, 2008, Madrid.

La importancia del mercado editorial estadounidense para el mundo iberoamericano

Publicar una obra escrita originariamente en español en los países que hablan inglés no es fácil. Primero se necesita una buena traducción al inglés, que puede resultar muy cara, y luego es preciso ser famoso o amigo de un personaje que pueda introducirnos en el difícil mercado editorial norteamericano. El esfuerzo puede ser excesivo, pero tener éxito en el mercado norteamericano abre las puertas de los demás mercados del mundo. La importancia de una buena traducción es un paso imprescindible.

En los Estados Unidos, se publican al año unos 200 000 libros en inglés. Entre 1992 y 1994, solo 24 obras literarias nuevas escritas en español por autores iberoamericanos fueron elegidas para competir, traducidas al inglés, en el mercado literario estadounidense. Mientras tanto, la gran mayoría de las publicaciones en Iberoamérica de todas las disciplinas científicas, técnicas y académicas están escritas en inglés o, en caso de estar escritas en español, sus referencias son trabajos originales en inglés⁷.

En 2018, se alcanzó la cifra de 632 libros de ficción y poesía traducidos por primera vez al inglés del resto de las lenguas del mundo, acumulando el quinto año consecutivo con más de 600 traducciones. Toda una verdadera hazaña, sobre todo, si consideramos que a finales de la primera década de siglo XXI no se llegaba a los 400.

Sin embargo, la mayoría de las traducciones proceden de solo unos pocos países. Francia, Alemania y España son los principales países que surten el mercado. Es además preocupante que la proporción de libros que procede solo de estos tres países tiende a crecer⁸.

El resultado es que en el mundo angloparlante se escribe más sobre Iberoamérica de lo que se lee a los iberoamericanos. Consecuentemente, los estadounidenses más preparados conocen a Iberoamérica a través de especialistas de su misma nacionalidad,

“The number of translations in the UK of books in Spanish (from Spain or Latin America) has increased, according to the Director of New Spanish Books, by 50%, from 63 in 2004 to 93 in 2007; of these, 26 are ‘classics’ and 67 ‘contemporary works’.”

Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_en/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/spanish+language+culture/ari124-2008

⁷ WHITE, Steven F. “Translation and Teaching: the Dangers of Representing Latin America for Students in the United States”, *Cadernos de Tradução, Universidade Federal de Santa Catarina*, 1997, Florianópolis.

⁸ Disponible en: <https://qz.com/quartz/1634382/which-countries-do-books-translated-for-the-us-come-from/>

sin tener acceso directo a las voces y realidades de la región. En no pocos casos, para incluso el sector más educado de la población norteamericana es difícil distinguir la diversidad de un continente que habla español o portugués y muchas veces los hechos se interpreta con solamente con unas pocas lentes, a veces con demasiados filtros.

En el campo de la literatura esta situación es singularmente compleja porque cada país hispano tiene su forma de hablar y muchas veces formas muy particulares de entender su propia realidad, aunque todos piensen y hablen en español. Son pocos los buenos traductores en los Estados Unidos que pueden trabajar con las obras de los grandes autores iberoamericanos. Además, la traducción de Octavio Paz o de Mario Vargas Llosa o de Jorge Luis Borges o de Camilo José Cela o Gabriel García Márquez requiere una adaptación particular al mundo hispano de cada uno de ellos. Por supuesto, la forma que cada autor se expresa en español es diferente, aunque el contexto de cada uno puede serlo más. Sería muy atrevido pedir a un traductor que estuviese en disposición de trasladar los libros escritos por cualquiera de los geniales escritores iberoamericanos, tan llenas de particularismos y diversidad.

Durante mucho tiempo en los Estados Unidos al publicar un libro traducido no se citaba el nombre del traductor, esta mala práctica está poco a poco corrigiéndose. El traductor de una obra, especialmente literaria, es también un intérprete del desconocido mundo que traslada a otro idioma. Esta labor de interpretación no puede suponer una alteración sustancial del mensaje ni de la forma. La tarea no es fácil y no siempre se valora suficientemente el trabajo del traductor. Su competencia es clave para sostener la verdadera tensión de la obra y al mismo tiempo hacerla inteligible a un público que habla un idioma distinto al original. Los libros y sus autores viajan gracias a los traductores, pero también el resultado del viaje depende de la calidad de la traducción.

Intentar abarcar la literatura hispanoamericana como una sola entidad que puede abordarse por el trabajo de un mismo traductor sería ignorar un hecho importante, Iberoamérica es un mundo compuesto por muchas singularidades. La tarea sería imposible si además estuviésemos hablando de poesía. Solo una buena traducción permite descubrir a otros de forma directa en la propia lengua y con los propios parámetros.

Por otra parte, existen fronteras políticas, lingüísticas y económicas que estructuran el mercado angloparlante a la hora de elegir las obras y lenguas que interesa traducir. Estas

restricciones y límites están interconectados y relacionados. Por lo tanto, la penetración del español y su literatura en el mercado bibliográfico estadounidense es una tarea que requiere una estrategia integral de aproximación y desarrollo.

En un mundo globalizado en inglés, la proyección y la penetración de la cultura, el idioma, la idiosincrasia y la diversidad de lo que se piensa, siente y cree en español y portugués depende en gran medida del trabajo que hagamos por conquistar el mercado editorial de los Estados Unidos. Sin duda esta tarea requiere una estrategia. Una forma de comenzar es disponiendo de buenos traductores e intérpretes de nuestra literatura capaces de trasladar al inglés toda su riqueza.

Casi todo lo que llega de nosotros a los norteamericanos y angloparlantes en general lo hace a través de uno pocos intermediarios. Sin duda, los traductores, intérpretes, analistas y expertos angloparlantes han alcanzado notables cualificaciones para algunas cosas, pero es muy difícil que puedan alcanzar todos los matices. La investigación sobre los asuntos iberoamericanos, en la mayoría de los casos en el mundo que no habla español, no se apoya en las fuentes primarias escritas en nuestro idioma o en portugués. El inglés lo domina todo y los que piensan en inglés son los que nos traducen e interpretan, no pocas veces desde el estereotipo, la superficialidad y la arrogancia. Desde luego, habrá que decir que con destacadas excepciones.

En la Edad Media, la escuela de traductores de Toledo permitió recuperar del árabe la cultura perdida clásica grecolatina y al mismo tiempo introdujo los conocimientos de astronomía, medicina y matemáticas que en árabe llegaban de Oriente. El desarrollo posterior de muchas universidades europeas fue posible gracias a labor de restauración al latín de lo que estaba extraviado en esta lengua, pero permanecía virtuosamente ubicado en el árabe y hebreo. En estos momentos de predominio del inglés, es posible que el mercado necesite una ayuda para orientar su natural desenvolvimiento.

Una nueva escuela de traductores nos permitiría descubrir a los estadounidenses, también a los de origen latino, el valor de la cultura hispana y, al mismo tiempo, favorecer una aproximación más completa a la diversidad de nuestra realidad, que favorecería una relación más equilibrada y fecunda para todas las partes. Además, sin duda, los efectos positivos en los Estados Unidos se proyectarían al resto del mundo. Basta recordar la historia del *boom* de la literatura iberoamericana en los años 60 y 70 del pasado siglo.

El *boom* de la literatura iberoamericana muchos lo entendieron solo como un éxito comercial, provocado por la atracción depredadora de los Estados Unidos por su patio trasero del sur. Desde este punto de vista, el éxito de la novela hispanoamericana en los Estados Unidos era en gran parte consecuencia de una apetito caníbal por lo exótico, lo mágico y por el misterio incomprensible de un sur geográficamente próximo, pero culturalmente ignorado, distante, ajeno y sin aparente interés, más allá de lo folclórico.

No pocos identificaron el boom de la literatura hispanoamericana como un fenómeno provocado por la traducción al inglés de la novela de García Márquez *Cien años de soledad*. Consecuentemente, el éxito de ventas de la novela puso en marcha una fiebre por traducir otras obras de escritores de la región. La traducción en sí misma constituía el llamado *boom*.

Realmente resulta extravagante, pero pocos entendieron que el boom literario hispanoamericano y la traducción al inglés y desde el inglés a muchas otras lenguas de novelistas de la región era un signo de la madurez de la cultura hispana en América. Convencer a los estadounidenses de la madurez cultural del mundo hispano se puede conseguir con el pequeño empujón de un selecto equipo de traductores y una preparada puesta en escena.

La rentabilidad del esfuerzo no solo tendría que ver con la cultura y la mejor percepción, juicio, evolución y decisión de los distintos agentes estadounidenses respecto a las Españas de ambos hemisferios. En paralelo, sin estridencias, paso a paso, lograríamos conquistar el respeto y el afecto por lo mucho que de valor hemos construido. Consecuentemente, la relación entre el español y el inglés, entre los hispanos o latinos y los que no lo son en los Estados Unidos, se normalizaría, facilitando una progresiva superación de los prejuicios, la desconfianza y el desinterés. En unos cuantos lustros sería posible que gran parte de los anglosajones dejaran de mirar sin ver a los hispanos. No nos mata la oscuridad, sino la indiferencia arrogante.

El Occidente menguado por el inglés y la mayor *fake news* de la historia universal

El absoluto dominio del idioma inglés y de los filtros establecidos por sus analistas, está relacionado con una natural inclinación a colocar en el centro a un Occidente menguado, que percibe y piensa todo desde la óptica anglosajona y mantiene fuera del foco todo lo que le resulta ajeno o han decidido considerar marginal. El centro del mundo está debajo

de unos pies que hablan, sienten y piensan en inglés pero que confían en saber lo suficiente sobre la compleja realidad de todo un continente al sur de Rio Grande solo porque algunos de ellos hablan español y son capaces de traducirnos e interpretarnos según sus propios parámetros. Inevitablemente en no pocas ocasiones su percepción se sostiene en fundamentos distorsionados por su punto de vista y su aproximación cultural a una realidad diferente y marcada por la diversidad. Los medios de comunicación agravan la situación. Decía Chesterton que «la gran debilidad del periodismo, como pintura de nuestra existencia moderna, proviene de ser pintura formada enteramente de excepciones»⁹.

Es muy sensato reconocer que pocas cosas son más difíciles de conocer que un país extranjero. Siendo siempre difícil, el grado de dificultad es creciente con la distancia cultural y tecnológica. La acumulación de datos no supe nunca la impresión directa, la vivencia de una forma de vida. Un pueblo es un sistema también de secretos que no pueden ser descubiertos sin más desde fuera. El secreto y el misterio de repente se convierten en la clave que abre el entendimiento, posibilitando la relación sobre una acertada interpretación de las percepciones y de sus significados. Una nación es un sistema de secretos¹⁰.

A la dificultad señalada podemos sumar la fuerza de los estereotipos y la insuficiente penetración de una interpretación más equilibrada de la identidad e historia de los pueblos hispanos. La historiografía española esta mermada y disminuida por los perversos efectos de la leyenda negra y también por nuestra incapacidad o desinterés en desmontarla. Todavía en 1921 decía Ortega, en su obra *España invertebrada*, que «hablar de la historia de España es hablar de lo desconocido»¹¹. Julián Marías, su destacado discípulo, más de sesenta años después, nos recuerda que desde el siglo XVIII los españoles de ambos hemisferios han asumido el relato de sus enemigos sobre su historia, su carácter, su condición y su destino¹².

Inicialmente fueron italianos, holandeses e ingleses los que pusieron en circulación la mayor *fake news* de la historia, la leyenda negra. Franceses y alemanes se unirían después. Finalmente, los estadounidenses y los comunistas soviéticos se encargarían

⁹ CHESTERTON, Gilbert Keith. *La esfera y la cruz*. Valdemar, 2005, Madrid.

¹⁰ MARIAS, Julián. *España inteligible; Razón histórica de las Españas*, Lavel, 1985, Madrid.

¹¹ ORTEGA Y GASSET, José. *España invertebrada*. Disponible en: <http://juango.es/files/Ortega-Y-Gasset--Espana-Invertebrada.pdf>

¹² MARIAS, Julián “España Inteligible. Razón histórica de las Españas”. Alianza Editorial, 1985, Madrid,

de completar el oscuro panorama que proyectan sobre nosotros los que nos desprecian sin conocernos, en no pocas ocasiones odiando lo que somos. La historiadora catalana Doris Moreno, profesora de Historia Moderna de la Universitat Autònoma de la Ciudad Condal, no duda en entenderlo así, pero no es la única. «Sin duda, la leyenda negra es la primera *fake news* de la Historia»¹³.

Elvira Roca Barea con su libro *Imperiofobia y leyenda negra; Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español*¹⁴ ha conseguido un éxito de ventas posiblemente inesperado incluso para el más optimista de los especialistas. Por supuesto, el éxito siempre viene acompañado de críticas, sobre todo cuando pone en cuestión una corrección política severamente puritana, Una corrección política obsesionada con la culpa. En la Hispanidad, el chivo expiatorio sobre el que arrojam todos nuestros pecados personales, paradójicamente, se llama España. El Quijote y Sancho resultan despreciables porque con una majestuosidad suprema nos colocan delante de una relación inseparable entre lo inmanente y lo trascendente, que representan serena, humilde y mansamente la realidad incompleta y conflictiva de lo humano, y, sin duda, la realidad es políticamente incorrecta y repugnante en los tiempos posmodernos donde la posverdad es un ideario y el transhumanismo una fuente de esperanza.

No es fácil que una escritora poco conocida llegue a alcanzar la publicación de 25 ediciones de uno de sus libros, para convertirlo en el ensayo más vendido en los últimos tiempos en España. Conseguir que los españoles compren más de 100 000 ejemplares de un libro es poner una pica en Flandes, que muchos además lo hayan leído es poner todo un tercio viejo español en las brumosas tierras flamencas. Un dato revelador es que Mario Vargas Llosa dedicara a la autora un elogioso artículo en el periódico *El País*¹⁵. Sin duda, la prueba definitiva del éxito es que, tres años después de la publicación de imperiofobia y leyenda negra, José Luis Villacañas respondiera publicando un contra

¹³ Disponible en: https://cronicaglobal.elespanol.com/letra-global/la-charla/doris-moreno_260961_102.html

¹⁴ ROCA BAREA, M. Elvira. *Imperiofobia y leyenda negra; Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español*. Editorial Siruela, 2016, Madrid.

Elvira Roca Barea ha sido distinguida con la Medalla Oro de Andalucía, ha recibido el Premio del Gremio de Libreros, ha recibido el Premio Buenas Letras, Religión en Libertad y también el Premio Hispanidad “Capitán Etayo”. Ha recibido la Medalla de Honor de la Academia de Bellas Artes, se le otorgó el Premio Fundación Villacisneros, con el que se reconocen los méritos excepcionales de quienes defienden la Historia de España y los valores que emanan de la dignidad de la persona, también ha recibido el Premio “Héroes olvidados”, concedido por la Fundación Blas de Lezo.

¹⁵ Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/09/14/opinion/1536926149_207429.html

libro, titulado *Imperiofilia y el populismo nacionalcatólico*, para desacreditar a la señora Elvira Barea. Solo merece ser criticado aquello que se entiende relevante y, sin entrar en otras consideraciones, el señor Villacañas lo entendió así, tanto como para escribir un libro para desmontar otro.

En la misma línea que Roca Barea, el profesor argentino Marcelo Gullo Omodeo con su libro *Madre Patria: Desmontando la leyenda negra desde Bartolomé de las Casas hasta el separatismo catalán* ha conseguido un gran éxito. Un dato interesante es que el prólogo del libro lo ha escrito Alfonso Guerra. En junio de 2021 el libro del señor Gullo estuvo entre los más vendidos en España. La importancia que otorga Marcelo Gullo a la tergiversación histórica de la leyenda negra es tanta como para condicionar nuestro futuro y ponerlo en peligro. «Vamos camino de una balcanización de España e Hispanoamérica. Frenar este proceso depende de si podemos desmontar la leyenda negra... sé que defender España es defender Hispanoamérica. Ir contra la leyenda negra es ir contra la fragmentación territorial que nos va a conducir a un subdesarrollo aún más profundo»¹⁶.

A nadie, en su sano juicio, se le ocurre prestar mucho crédito a las habladurías, bulos, groseras falsificaciones, propaganda, insultos y agravios que los enemigos de una nación escriben o relatan para desprestigiarla. Sin embargo, para nosotros las falsificaciones hostiles que vienen de fuera son más fiables que los más eruditos estudios de nuestro mundo, escritos por hispano hablantes.

Un español parece inclinado, de forma natural, a dar crédito a un historiador norteamericano, doctorado en Harvard, cuando escribe una historia de México. Cuando, precisamente, lo más sensato sería poner en cuestión esa historia mexicana precisamente por ser escrita por un estadounidense, formado en una universidad de su país y con acceso fundamentalmente a fuentes estadounidenses o escritas en inglés. No es sensato otorgar autoridad a un norteamericano, solo por ser doctor en Harvard, sobre la historia de México o de las Filipinas o de Cuba o de Puerto Rico y podríamos seguir. Especialmente, si consideramos que más de la mitad del territorio mexicano fue arrebatado por los Estados Unidos después de la guerra que terminó con el tratado de

¹⁶ Entrevista concedida por Marcelo Gullo Omodeo a *Libertad Digital*. Disponible en: <https://www.libertaddigital.com/cultura/libros/2021-05-28/marcelo-gullo-madre-patria-leyenda-negra-defender-espana-6784158/>

Guadalupe Hidalgo en 1848, que permitió la expropiación de Texas, California, Arizona, Arkansas, Nuevo México, Nevada y parte de Oregón. No parece que tengamos muchos argumentos para ceder sin más a la percepción de un historiador de la Nueva Inglaterra.

¿Sabemos si se sabe?

Pensando en nuestro bien amado Perú, recuerdo que fue Juan Francisco de la Bodega y Quadra, criollo limeño y oficial de la armada de Su Majestad Católica Carlos III, quien partiendo del puerto mexicano de San Blas exploró toda la costa noroeste de América por el océano Pacífico hasta Alaska. En su viaje se cartografió toda la costa de los Estados Unidos y parte de la Columbia Británica. Más adelante fue enviado al sur de Canadá para establecer los límites acordados con el Reino Unido en las Convenciones de Nutka.

Quadra se reunió con el oficial de la mariana británica George Vancouver, al mando del barco HMS Discovery. Sin llegar a un acuerdo definitivo, ambos comandantes adoptaron la amistosa decisión de nombrar la isla principal como Isla de Quadra y Vancouver¹⁷. El tiempo terminó por dejar en el olvido el nombre del comandante limeño de la armada española pero no del todo, en la ciudad de Vancouver todavía existe un distrito, donde se encuentra la universidad de la Columbia Británica, que lleva el nombre de Quadra y en la costa norteamericana una bahía también lleva su nombre. Aun todavía, mirando más al norte, en el estado de Alaska, encontramos las ciudades de Valdez y Cordova¹⁸ fundadas por navegantes españoles que partieron también del puerto mexicano de San Blas.

Es solo un ejemplo que puede ayudarnos a ilustrar lo poco que sabemos de las grandes hazañas que ha visto el mundo protagonizadas por los hijos del Cid. Mientras tanto, el presidente mexicano Manuel Andrés López Obrador, no pierde ocasión en reiterar a su Santidad el Papa y al rey de España que pidan disculpas por la liberación de los pueblos indígenas, liderada por Hernán Cortés, de la tiranía mexicana. Al presidente, sin embargo, se le olvida exigir explicaciones a los Estados Unidos de América por la ocupación del 60 % del territorio de virreinato de Nueva España. En 1791, cuando se organiza el primer

¹⁷ DE LA BODEGA Y QUADRA, Juan Francisco. *El descubrimiento del fin del mundo (1775-1792)*, Alianza Editorial, 1990, Madrid.

¹⁸ La ortografía es la que usan los estadounidenses para referirse a estas dos ciudades.

censo de los Estados Unidos de América, Nueva York y Washington juntas tenían la mitad de población que la ciudad de México.

Mirando al comercio, la primera divisa global fue el doblón de a ocho español, acuñado en las casas de la moneda de México y Lima. Fue esta moneda, el dólar español, en 1803, la primera moneda oficial de los Estados Unidos de América, de curso legal hasta 1857, y la única aceptada en los lejanos mercados asiáticos de la China, Japón e Indochina.

Respecto a los complejos relacionados con nuestro, al parecer, atraso secular en el mundo académico y cultural un poco de memoria es suficiente. En los Estados Unidos, no se ponen de acuerdo en identificar cuál es su primera universidad. Harvard presume de ser «la institución de educación superior más antigua de los Estados Unidos», fundada en 1636. La Universidad de Pensilvania se otorga el título de primera universidad de los Estados Unidos, fundada en 1740 y la primera en tener facultad de medicina en 1765.

Aceptando que fuese Harvard una universidad en 1636, cuestión controvertida para los propios norteamericanos, podríamos decir que en Hispanoamérica había ese año funcionando al menos 15 universidades. La primera de ellas, la de Santo Domingo, fue fundada un siglo antes que Harvard comenzara a enseñar algo. En el caso de que fuese Pensilvania la primera, entonces, tendríamos que señalar que en había en Hispanoamérica 24 Universidades enseñando antes. Nadie pone en duda que la universidad más antigua de todo el continente americano, con funcionamiento continuado desde su fundación hasta nuestros días, es la Real y Pontificia Universidad de San Marcos, en Lima, donde por cierto estudio el marino español Bodega y Quadra del que hemos hablado.

Otro interesante asunto es la relación con las culturas precolombinas. La Universidad de San Marcos empezó a funcionar en 1551 y menos de 30 años después, antes de la llegada de los primeros colonos británicos a Virginia, se instituyó la cátedra de la Lengua General de los indios. El primer catedrático de la Lengua Quechua fue el Canónigo de la catedral de Lima Juan de Balboa. Actualmente, entre ocho y diez millones de personas hablan el quechua en Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Ecuador y Colombia. Por cierto, para completar un poco el panorama, en la Universidad Real y Pontificia de Lima, la facultad de medicina empezó a funcionar en 1620, casi un siglo y medio antes que la primera facultad de medicina de los Estados Unidos.

Fray Andrés de Olmos misionero franciscano y filólogo, nacido en Burgos, llegó a Nueva España en 1528, poco después de la victoria de Hernán Cortés y sus aliados indios contra el imperio mexica. Escribió la primera gramática del náhuatl, el idioma de los mexicas, en 1547. Continuó con las gramáticas del huasteco y del totonaco, convirtiéndose en el primer gramático de tres lenguas del Nuevo Mundo y posiblemente del Viejo¹⁹.

Domingo de Santo Tomás, sacerdote, misionero, dominico, lingüista y obispo de Charcas, que llegó al Perú en 1540, poco después de la conquista, publicó en 1560 la primera gramática y el primer vocabulario de la lengua quechua²⁰. Mientras tanto, el inglés no contaría con su propia gramática hasta 1586, que William Bullokar publicaría con el gracioso título de *Panfleto de gramática*. Entonces, los españoles habían publicado, varias décadas antes, al menos cuatro gramáticas de lenguas nativas de América.

El náhuatl lo hablan en la actualidad unos dos millones y medio de personas. Es la lengua de los mexicas o aztecas que dominaron una gran parte de México, favoreciendo que su idioma se convirtiera en una lengua franca en la región antes de la llegada de los españoles. La preponderancia del náhuatl invitó a los franciscanos a proponerla a Felipe II como lengua oficial del Virreinato de Nueva España. Su Majestad Católica, Felipe II, por Real Cédula de 1570 estableció el náhuatl como lengua oficial para el virreinato, con el propósito de favorecer la evangelización²¹.

Después de 300 años de virreinato, en 1820, aproximadamente entre el 65 y 70 % de la población hablaba una lengua indígena; el náhuatl era el más conocido. Ahora, después

¹⁹ Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-16752010000100022

²⁰ Domingo de Santo Tomás publicó en Valladolid las dos primeras obras en quechua, la Gramática o arte de la lengua general de los indios de los reinos del Perú, y el Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú. Posteriormente regresaría a Perú donde sería nombrado obispo de Charcas en el alto Perú, actualmente en Bolivia.

²¹ ALONSO ARAGUÁS, Icíar. “Intérpretes de Indias. La mediación lingüística y cultural en los viajes de exploración y conquista: Antillas, Caribe y Golfo de México (1492-1540)”, Universidad de Salamanca, Facultad de Traducción y Documentación, Departamento de Traducción e Interpretación, tesis doctoral, 2005, Salamanca. Disponible en:

https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/116145/DTI_Alonsolciar_InterpretesIndias.pdf;jsessionid=75A6A3CC7582F391610C82D3CC2EEC5B?sequence=2

En julio de 1570, Felipe II promulgó la Real Cedula en la que declaro el náhuatl como lengua oficial para la cristianización de los indios de Nueva España. Disponible en:

<https://www.angelfire.com/ca5/mas/gobi/LENG/I05.html>

https://cvc.cervantes.es/lengua/hieronymus/pdf/03/03_061.pdf

de 200 años de independencia, solamente el 6,5 % de la población habla una lengua precolombina²².

Mientras tanto, en los Estados Unidos la lengua indígena más hablada es el navajo, superando las 150 000 personas. El navajo fue utilizado por las fuerzas armadas de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial para transmitir mensajes orales encriptados, entonces no había ningún diccionario de navajo con otra lengua. El código navajo fue desclasificado en 1968 y ha sido el único código militar radio telefónico que nunca pudo descifrarse²³.

No resulta casual que precisamente la nación navajo se concentre en Nuevo México, Arizona y Utah, territorios bajo control del virreinato de Nueva España hasta la independencia mexicana y que se incorporaron a la Unión en el siglo XX.

Después de todo lo dicho, sería prudente analizar quienes son los protagonistas de la mayor *fake news* de la historia para descubrir que conecta a sus protagonistas. Los ingleses, holandeses y alemanes, que inicialmente construyeron y posteriormente fueron alimentando la leyenda negra, eran protestantes enemigos de la Iglesia Católica. La masonería, el comunismo y el capitalismo desmedido del *prosperity gospel*, norteamericano y evangelista, son casualmente también enemigos declarados de la Iglesia católica.

El libro de Vittorio Messori, *Leyendas negras de la Iglesia*, presenta un prefacio escrito por el cardenal Giacomo Biffi, entonces arzobispo de Bolonia, que comienza diciendo: «Cuando un muchacho, educado cristianamente por la familia y la comunidad parroquial, a tenor de los asertos apodícticos de algún profesor o algún texto empieza a sentir vergüenza por la historia de su Iglesia, se encuentra objetivamente en el grave peligro de perder la fe. Es una observación lamentable, pero indiscutible»²⁴.

La reflexión inicial del cardenal aplicada a la Iglesia puede trasladarse sin más al mundo hispano. La correlación sugerida se confirma con la lectura del libro de Messori. No debería sorprendernos, pero lo cierto es que puede resultar curioso para muchos que

²² Disponible en: https://elpais.com/elpais/2019/03/29/planeta_futuro/1553860893_490810.html

²³ Disponible en: https://www.nytimes.com/2014/06/06/us/chester-nez-dies-at-93-his-native-tongue-helped-to-win-a-war-of-words.html?_r=1

²⁴ MESSORI, Vittorio. *Leyendas negras de la Iglesia*, Planeta, 2004, Barcelona.

leer las leyendas negras de la Iglesia católica es descubrir que fundamentalmente son las leyendas negras de España.

Conclusiones

Después de lo dicho, a primera vista, podríamos pensar que la leyenda negra es más un mecanismo propagandístico defensivo que un esfuerzo por destruir el prestigio del primer imperio global de la historia, destinada más a ocultar lo que de extraordinario hicieron los españoles que a resaltar los excesos que pudieron cometer. Desmontarla es por lo tanto fácil, solo bastaría poner en valor lo que hicieron los que nos precedieron.

Sin embargo, el peso de la leyenda negra nos hunde en la desconfianza y el desapego por nuestro legado. Entre las posibles razones para entender este extraño comportamiento respecto a nuestra propia identidad puede estar nuestra insuficiente autoestima. Hemos renunciado a interpretar nuestra realidad e identidad desde nuestra propia perspectiva y esta mala costumbre nos empequeñece. El resultado es que los españoles de ambos hemisferios hemos apostatado de nosotros mismos.

La memoria de lo que nos une como hispanos se ha perdido. Por lo tanto, es muy difícil que podamos considerar su valor. Las brechas que se han abierto entre nosotros son consecuencia de una imposición; de una guerra psicológica de siglos que han terminado ganando los que no nos aprecian. La falsedad que en gran medida cubre la percepción de nuestra identidad, fuera y desgraciadamente dentro de casa, se impone y se consolida. Los dos pasados siglos de guerras internas tienen que ver, no poco, con los complejos que el resentimiento de otros ha sembrado para disolvernarnos.

En el camino hemos ido perdido nuestra libertad interior, la identidad de nuestra conciencia y el afecto por nuestra historia. La hispanidad es uno de los más sublimes frutos de la civilización europea. Permitted crear un espacio único donde el Viejo y el Nuevo Mundo eran parte de un mismo sentir, pensar y creer. Donde cada uno miraba a los demás desde un cielo de libertad y de igualdad, por supuesto insuficientemente completas en el tiempo, pero reconocidas disfrazadas en las subidas y bajadas de lo cotidiano solo con mirar al Plus Ultra que nunca termina y del que nos sentíamos ya participes. Ser español es una de las pocas cosas grandes que se puede ser en el mundo y nosotros hemos dejado de reconocerlo. Aun todavía, nos queda nuestra lengua común, el español, cuidarlo y estimarlo puede ser una forma de preservar la herencia del

pequeño resto que espera paciente el momento de recomenzar juntos a vivir en un espacio iberoamericano conscientemente integrado.

En inglés, las *fake news* no caducan, pero se transforman según el ritmo que marca lo que al perecer para ellos permanece, sus intereses. «No tenemos aliados eternos, y no tenemos enemigos perpetuos. Nuestros intereses son eternos y perpetuos, y nuestra obligación es vigilarlos»²⁵. Una vez descubierto el juego solo hay que esperar a que el tiempo abra la ventana de oportunidad del idioma español en los Estados Unidos²⁶.

«Actualmente, la comunidad hispana es el principal motor del crecimiento demográfico de Estados Unidos. Solo en 2018, el aumento de la población hispana supuso más de la mitad del crecimiento de la población total de país. Según las proyecciones realizadas por la Oficina del Censo de los Estados Unidos, el número de hispanos superará los 111 millones en 2060. Eso supondrá que el 27,5 % de la población, casi uno de cada tres estadounidenses, será de origen hispano»²⁷.

La sangre de mi espíritu es mi lengua,
y mi patria es allí donde resuena
soberano su verbo, que no amengua
su voz por mucho que ambos mundos llene.

Ya Séneca la preludió aún no nacida
y en su austero latín ella se encierra;
Alfonso a Europa dio con ella vida.
Colón con ella redobló la Tierra.

Y esta mi lengua flota como el arca
de cien pueblos contrarios y distantes,
que las flores en ella hallaron brote,

de Juárez y Rizal, pues ella abarca
legión de razas, lengua en que a Cervantes
Dios le dio el Evangelio del Quijote.

Poema “la sangre de mi espíritu” Miguel de Unamuno.

²⁵ Cita de Lord Palmerston, primer ministro de Su Graciosa Majestad Británica.

²⁶ Disponible en: https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_20/informes_ic/p04.htm

Más de 62 millones de estadounidenses, el 18,7 % de la población total del país, son de origen hispano. El 71 % de los hispanos utilizan el español en el entorno familiar. El español es, con mucha diferencia, el idioma extranjero más estudiado en todos los niveles educativos de Estados Unidos. Las elecciones presidenciales de 2020 fueron las primeras en las que los hispanos conformarán la minoría étnica más numerosa. En las últimas cinco décadas, la población hispana casi se ha multiplicado por siete y su peso relativo se ha cuadruplicado. En el ámbito de la educación superior, el número de alumnos matriculados en cursos de español supera al número total de alumnos matriculados en cursos de otras lenguas.

²⁷ Disponible en: https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_20/informes_ic/p04.htm

*Andrés González Martín**
Teniente Coronel de Artillería
Analista del IEEE